

BOLETIN DE VETERINARIA.

PERIODICO OFICIAL

DE LA SOCIEDAD VETERINARIA DE SOCORROS MUTUOS.

RESUMEN. *Etimologia de la palabra veterinaria.—Degeneracion del caballo.—Bronquitis en el perro.—Afeccion epileptiforme por lesion en la médula espinal.—Raquitismo de las gallinas.—Huevos de palomas alimentadas con carbonato de stronciana.*

Se suscribe en la librería de D. Angel Calleja, calle de Carretas; en la imprenta de este periódico, y casa del administrador D. Vicente Sanz Gonzalez, calle de las Huertas núm. 69, cuarto pral., donde se harán los pedidos y reclamaciones

Etimologia de la palabra veterinaria.

De una obra que acaban de publicar Montier y Veudamme, tomamos lo siguiente:

La palabra latina *veterinarius* de la que se ha hecho derivar la de *veterinaria*, es de origen flamenco, compuesta de tres radicales, que espresa al mismo tiempo la ciencia, el individuo y el objeto para que se creó. No significa el que trata á los animales de carga, sino el que conoce, que practica la medicina de los animales enfermos.

Vee, de aquí el *ve* latino, *bestias*, es decir, cualquier animal dedicado á una esplotacion rural. La palabra *veé* no se

usa mas que en plural, porque los flamencos carecen de acentuacion, y para hacer á una vocal larga, la duplican, comprende á todos los caballos, asnos, mulas, vacas, bueyes, ovejas, cabras, reunidos.

Aun en el dia se dice *Veé-stal*, sitio donde se reciben y custodian los animales. De *stal* se ha formado *establo*. *Veè-wachter*, guardian de animales, de bestias; *veé-dryver*, conductor de bestias; *veé--dief*, ladron de bestias.

Teeren, latinizado en *terina*, *terinus*, languidecer, secar por consuncion á causa de la debilidad, del desfallecimiento de los órganos; en una palabra, significa estar enfermo. Segun los lexicólogos antiguos holandeses y flamencos, *teering* significa tambien castrar, tisis, consuncion, enfermedad que seca el humor radical.

Teer, quiere decir, tierno, débil, jóven, enfermizo, sumamente sensible á los contactos dolorosos. Ademas, *deer*, que pertenece al mismo radical, y *deeren*, al infinitivo, significa lesion, herir, herida, mortificar; *deerlyk*, cacoquimia.

Aerts, *arts*, suprimiendo la *t*, ha hecho *arius*, doctor, médico, práctico. *Ars*, *artis*, latino, quiere decir, ciencia, método, regla.

En la Zelandia y localidades circunvecinas, se llama todavia al que trata á los animales, *veearts*, médico de las bestias. Por abreviatura decimos *artista*,

Palabra por palabra, es: *de los animales enfermos médico veterinaria, veterinario*. El veterinario es, pues, el que se ocupa de la ciencia de las enfermedades de los animales, y, por un efecto natural de su mision, de los medios que deben emplearse para combatir estas enfermedades.

Green no puede darse una etimologia de la palabra *vele*

rinaria mas clara, precisa, correcta, y al mismo tiempo mas completa y menos impugnable.

Será supérfluo y caer en redundancia decir, *médico veterinario*, *medicina veterinaria*, puesto que la palabra *veterinaria* encierra ya el epíteto *médico*, y basta sola para designar á la persona que trata á los animales, é indicar el género de su ciencia.

En su consecuencia, cuando se dice sin deber, *médico veterinario*, es como si se dijera: *médico de la enfermedad de las bestias*, ó *médico de la enfermedad de los animales enfermos*.—

Nicolás Casas.

CIENCIA HIPICA.

Degeneracion del caballo.

ARTÍCULO 2.º

La opinion de los naturalistas sobre la degeneracion del caballo es de hecho metafisica; es una idea mas bien abstracta que demostrada. Fundada cuando se examina la cuestion en la generalidad de las circunstancias, deja de ser cierta cuando se la espresa de un modo tan absoluto. La verdad tiene sus derechos; procuraremos cuanto nos sea dable y permitan nuestras débiles fuerzas hacerlos prevalecer.

Cada especie orgánica supone un tipo primitivo y una parte originaria, un punto céntrico y único de creacion; mas de la suposicion á la prueba media gran distancia: existe el intermedio de muchos siglos. Sea el que quiera el esfuerzo que se haga para disipar las tinieblas, hay precision de volver al punto donde han comenzado las investigaciones y confesar que no es mas fácil en la actualidad encontrar el origen de los primeros caballos que el de los hombres. Remontarse á cuarenta siglos y decir que, durante este corto espacio, que las márgenes del Eúfrates en las que, desde entonces, an-

dán errantes los hijos de Ismael, es el foco de la raza ecuestre árabe, no es haber encontrado el sitio de la especie, es manifestar simplemente la existencia en este punto de su desmembramiento el mas precioso y el mas puro, pues se conserva sin degeneracion en las familias nobles juiciosamente dirigidas y, por decirlo asi, cultivadas; es dar á entender que de todas las emanaciones de la especie, es la que menos se ha separado de la cuna ú origen primitivo, que es la mas rica en valor, en consecuencia del desarrollo de algunas de las cualidades nativas que el Creador habia depositado en el seno de la primera pareja que vivió... Mas no es probar el hecho de la manera tan satisfactoria que es de desear y debe exigirse. Si se camina mas, si se retrocede á lo pasado con un intervalo de tres mil años, anterior á la época de Moisés, contemporáneo de los primeros civilizadores de la Grecia, se verá que la descripcion conviene aun al corredor *kocklani* que en el dia monta el Emir del desierto.

Sea de esto lo que quiera, se presenta otra cuestion. ¿El caballo ha nacido salvage? ¿Viviendo él bajo la dependencia de la naturaleza, se le debe considerar como tipo de la especie, ó mas bien como un animal degenerado, decaido?—El instinto de la domesticidad es tan inherente á la naturaleza del caballo, se le ve por todas partes tan sometido á la autoridad legítima del hombre, tan pronunciada la inclinacion de volver á él, cuando abandonado á la vida salvage durante muchas generaciones, se ha intentado volverle de nuevo al estado de esclavitud, que se ha reargüido, tal vez con cierta apariencia de razon, que si no era gratuito buscar en los desiertos el tipo específico del caballo, lo mismo que el de los animales domésticos. Es innegable que en parte alguna se encuentran en el dia caballos real y verdaderamente salvages, y cuantos se ven andar errantes en completa libertad en América y hasta en la gran Tartaria, cuna de la especie, proceden, segun se dice, de individuos escapados de la domesticidad. Aun hay mas; se justifica este hecho que, bajo las leyes de la naturaleza, los caballos andaluces abandonados en plena libertad en los diversos puntos del Nuevo

Mundo, han degenerado de sus ascendientes; que han perdido en belleza, en formas, en agilidad y en soltura de sus movimientos. Las piaras de caballos salvages que pueblan las estepas regadas por el Juik y del Don, en aquellas regiones, y que proceden de los caballos kirghiz y calmuco escapados del poder del hombre, han perdido realmente de sus cualidades, segun opinion de Pallas, vi- viendo en estado de naturaleza, y tienen mas relacion con el asno doméstico que con el corredor elegante de la Arabia.

Tal es el primer argumento en favor de esta opinion; otros dos pueden citarse para apoyarla mas.

Todos los caballos hechos salvages despues de haber sido domesticados, no se parecen. Los que viven en las llanuras de la Siberia estan muy distantes de ofrecer al hippólogo los caractéres propios á los esparcidos, en igual estado de libertad, ya en la América del Sur, ya en Africa; y la misma discordancia se observa en puntos menos lejanos y en condiciones menos análogas, mucho mas próximos.

Si el estado salvage fuese el tipo de la naturaleza para la especie caballar, este tipo seria sin duda el mismo en todos los puntos un número corto de generaciones le reproducirian, y despues de muchas, es de creer que no se encontrarian en el estado de naturaleza esos caractéres que se llaman facticios, y que se consideran como resultado de educacion y de domesticidad, sin olvidar el influjo de las localidades.

No existe gran diferencia entre el caballo y los animales que el Creador ha realmente ofrecido y destinado á la vida salvage? Aunque difícil de coger cuando ha vivido independiente, se consigue, no obstante, sin grandes esfuerzos, domar al caballo, enseñarle, educarle y someterle completamente, sin riesgo ni peligros inminentes para el educador; mientras que el hombre bastante diestro, fuerte é inteligente para subyugar al animal salvage, á una fiera, suele por lo comun ser víctima de su arrojo y atrevimiento. Por otra parte, aquel no es temible para nadie cuando una vez se le ha domesticado, es manejable y dócil para cualquiera. La otra, al con-

trario, no se doblega mas que ante la autoridad del que le ha domado y subyugado. Al primero se le hace doméstico, constituye parte de la casa, de la familia, se le civiliza, por decirlo asi, por la vida hasta en su descendencia. La segunda se la aprisiona, se la sujeta y somete por el arte, con las miradas, con engaños en algun modo, se la fascina por un tiempo indeterminado; pero rara vez se evita vuelva al estado de naturaleza, á su estado salvaje primitivo con grave riesgo de cuantos la rodean ó se encuentran próximos.

¿Qué es, pues, el caballo de la naturaleza? ¿Qué es el caballo estudiado por el naturalista? Es, evidentemente, un sér de razon, ó mas bien, un sér múltiplo, dotado, por el pensamiento, de todas las cualidades y de todas las perfecciones propias é inherentes á la especie. El naturalista individualiza á esta última; es á ella á la que es preciso referir todos los méritos que se conceden al caballo padre y particularmente la facultad, el poder resistir á toda caducidad. Bajo este punto de vista opinamos por la no degeneracion atribuida al caballo primitivo, sér colectivo, representante de la especie entera, con todos los dones y preciosidad de su naturaleza, en toda la fuerza de una organizacion constante é inmutable. Admitimos sin la menor dificultad y trabajo, por conviccion íntima, que el caballo árabe de noble extraccion reúne, mas que ningun otro, este sér colectivo que acabamos de citar, y que ofrece al estudio é investigación, con buena fé, el tipo mas precioso de la especie, su desmembramiento el mas puro y mas próximo al mayor grado de civilizacion á que (permitásenos la frase) puede llegar la especie. Admitimos, por último, con muchos hippólogos, que han conservado, como un depósito sagrado, el gérmen de todas las perfecciones útiles y deseables; que es el manantial fecundo de todas las modificaciones que pueden hacer necesarias la naturaleza esencialmente variable y voluble de las necesidades del hombre.

Es muy comun creer que el estado de naturaleza es la mejor condicion en que puede encontrarse el caballo; lo espuesto comprueba el poco fundamento de semejante modo de pensar. Mas

siendo indispensable entrar en algunos pormenores de cierta estension para demostrarlo de una manera terminante, lo reservamos para otro artículo.—*Nicolás Casas.*

Estudios referentes á la bronquitis del perro bajo el punto de vista de la patología comparada, por Saint-Cyr.

(Conclusion.) (1)

Conocidas por los pormenores espresados en el artículo anterior, las principales circunstancias susceptibles de influir en la gravedad del mal á que nos referimos, nos limitaremos á resumir brevemente los elementos mas importantes del pronóstico.

La bronquitis es tanto mas benigna cuanto mas se limita á las divisiones bronquiales gruesas; y es tanto mas funesta cuanto mas se propaga á las divisiones capilares del conducto aéreo. Estertores numerosos, fuertes, persistentes, ocupando gran parte, ó la totalidad, de la cavidad torácica; el *soplo labial ó soplo tubular*, estenso y persistente; una fiebre intensa, con postracion, son signos tanto mas alarmantes cuanto mas reunidos se los encuentra en número y á mayor grado. Indican la estension de la inflamacion en superficie y su propagacion á los bronquios capilares.—Bajo esta forma, la frecuencia y gravedad de la afeccion, está exactamente en relacion inversa, proporcional con la alzada ó tamaño de los animales. Los falderos son, de todos los animales de su especie, los en que se observan mas bronquitis capilares, casi siempre mortales. Esto procede, sin duda, de su escesiva impresionabilidad y pequenez de su pecho. Bajo este doble aspecto, son perfectamente comparables dichos animales con los niños.

Es fácil conocer que las dimensiones del pecho tienen en la gravedad de la bronquitis un influjo que aun no se ha designado, y sobre lo que llamamos por un momento la atencion. Se notará pri-

(1) Véase el número 389.

mero que el calibre de la traquea está en relacion directa constante con la amplitud absoluta del torax, y que se aumenta con la alzada de los animales, aunque no en relacion tan rigorosa. De lo que resulta que los bronquios llegan tanto mas pronto al estado capilar cuanto mas limitado es el diámetro de la traquea. Despues de dos ó tres dicotomizaciones, por ejemplo, llegan en el perro á un grado de continuidad, que apenas tieuen despues de cinco ó seis en el caballo; de tal modo, que la superficie adicionada de los bronquios mereciendo el nombre de capilares, es á la superficie de los bronquios, de gruesa y mediana dimensiones, tambien adicionada, en una relacion inversamente proporcional al calibre de la traquea.—¿No es evidente entonces que la inflamacion se propagará con tanta mas seguridad á los bronquios capilares, cuanto mas domine su superficie mucosa, en igualdad de proporcion, sobre la de los gruesos bronquios? Hé aqui lo que manifestamos diciendo que la bronquitis capilar y la bronquitis comun están entre si en una relacion inversamente proporcional al volúmen de la traquea, ó lo que es lo mismo, á la alzada de los animales. Por otra parte, cuanto mas estrecho es un conducto, mas fácil es obstruirle, y las consecuencias de esta obstruccion, respecto á los conductos respiratorios, se comprende sin trabajo. Asi, en el caballo, cuyos bronquios son vastos, estensos, y llegan con lentitud á la tenuidad capilar, la secrecion morbifica que á su flagosis acompaña, podrá ser abundante; alguna de sus últimas divisiones podrán obliterarse sin que resulte desórden profundo en la hematosis. En el perro, al contrario, en los bronquios de segundo y tercer orden, tienen ya una tenuidad casi capilar, y bastará una secrecion menos abundante para obliterar muchos de estos conductos, hacer inaccesibles al aire las numerosas ramificaciones que emanan, y quedar inútil una porcion relativamente considerable del pulmon. Se explica tambien porque la bronquitis capilar es á la vez mas frecuente y grave en los animales con pecho exigüe, porque se la observa con tanta frecuencia en el perro, por qué es rara en el caballo, etc.

Sea la que quiera su forma, la bronquitis es siempre mucho mas funesta en los tiempos frios y húmedos que en las condiciones

opuestas de temperatura. En la primavera y en el verano los animales enfermos curan con facilidad; muchos sucumben en el invierno. La mortandad es sobre todo grande en los perros de guardería, que pasan toda su vida al aire libre ó en parages frios, húmedos y sombríos. Los perros que viven habitualmente en la casa de los amos son acometidos con menos gravedad. Conviene recordar que hablamos de la bronquitis y no del moquillo, porque si lo hicieramos de este la proposicion seria inversa.

Las privaciones, las enfermedades anteriores, todo lo que debilita el organismo, debe tomarse en consideracion como circunstancia agravante é inclinar á un pronóstico funesto. Se tendrá tambien presente la raza de los animales. Hemos dicho que la bronquitis es con mas frecuencia capilar en los perros falderos y en todos los pequeños, como los galguillos ingleses, y en cuantos domine el temperamento nervioso.—Por último, en igualdad de circunstancias, la bronquitis sintomática del moquillo es mas dañosa que la bronquitis idiopática.

Anatomia patológica. Bajo la forma capilar, y solo bajo esta forma, puede la bronquitis producir por sí misma, y sin complicacion alguna, la muerte de los animales de la especie canina. Entonces está caracterizada en el cadáver por lesiones constantes que hasta el dia se han descrito imperfectamente en medicina veterinaria. Estas lesiones son: Primero, una rubicundez y una inyeccion, mas ó menos intensas de la mucosa bronquial; segundo, la presencia en los bronquios de un moco cuya cantidad y calidad varian, y tercero, un enfisema vesicular mas ó menos estenso.

La *coloracion* de los bronquios es, ya uniforme, ya dispuesta en placas ó tiras longitudinales ó trasversates; otras veces en pintitas mas ó menos pequeñas. Varía desde el rosa fuerte al violeta casi livido. Nunca hemos encontrado la mucosa notablemente engruesada, y jamás nos ha parecido manifiestamente reblandecida, pero con frecuencia hemos notado una inyeccion vascular evidente; su superficie menos lisa que en el estado fisiológico, y el mayor nú-

mero de veces sin mas alteracion que una coloracion ligera y uniforme de su superficie.

2.º Constantemente hemos encontrado los tubos bronquiales mas ó menos llenos de mucosidades; las cuales son, ya ligeras, aéreas, espumosas, estriadas de sangre, ya variablemente mucosas, glerosas y casi transparentes; otras veces mas consistentes amarillentas, opacas, espesas, tenaces y muy adheridas á la mucosa, sin tomar no obstante el carácter pseudo-membranoso; otras veces, en fin, tienen el color, consistencia y demas caractéres físicos del pus cremoso, del que ofrecen la descomposicion microscópica; ó bien con una consistencia purulenta, tienen un color mas oscuro, parecido al chocolate con leche. La traquea, los bronquios y sobre todo las ramificaciones mas finas, contienen de esta materia mucoso-purulenta; estas últimas estan con frecuencia completamente llenas y cuando se incide el pulmon sale una multitud de pequeños glóbulos blancos ó amarillentos formados por otras tantas gotitas de pus: á primera vista se cree haber abierto numerosos abscesos pequeños, pero examinando bien, se ve pronto que cada gotita sale ó un bronquio dividido, en cuyo interior del que es fácil seguir la materia purulenta. Otras veces los bronquios no estan tan llenos, y su contenido no sale espontáneamente á la superficie de la incision; pero comprimiendo un poco los bordes entre los dedos, sale por la abertura una gotita de dicho pus, ó bien espumósidades ligeras y estriadas de sangre.

El tejido pulmonal conserva su resistencia y blandura normales; echado en agua, sobrenada; solo su color es algo mas oscuro que en el estado de salud: en una palabra, presenta todavia todos sus caractéres fisiológicos, á escepcion de un enfisema vesicular, mas ó menos desarrollado, del que diremos alguna cosa.

3.º En todas las auptosias hemos encontrado este estado enfimatoso del pulmon. Entonces se ve la superficie del órgano como jaspeada por pequeñas manchas ligeramente en relieve y mas pálidas que el tejido que las rodea: estas placas pálidas están formadas por la reunion de cierto número de vesículas pulmonales, di-

latadas y ensanchadas en disposicion de ser visible á la simple vista. Cuando se insufla el pulmon, se ven llenarse las primeras de aire estas elevaciones y sobresalir mas; despues la elevacion que forman se oculta poco á poco y desaparece conforme se van llenando las vesículas. El borde cortante del órgano, los lóbulos anteriores y el borde dorsal, son el sitio habitual de esta lesion: á veces ocupa todo un lado del pulmon. Tal es el *enfisema vesicular*.

Hemos encontrado ampollas transparentes, del tamaño de una nuez y aun mas, formadas por el aire retenido debajo de la pleura y en el tejido interlobular; pero esta lesion, que constituye el *enfisema interlobular*, es rara.

La produccion del enfisema en la bronquitis capilar se explica de una manera muy sencilla: en efecto, se concibe que el aire comprimido por una contraccion energética de los músculos espiradores, como entonces sucede sobre todo durante los golpes de tos, y encontrando dificilmente una salida á través de los conductos mas ó menos obliterados de los bronquios, obra este aire en virtud de su elasticidad, y adquiere una tension suficiente para vencer la elasticidad natural de las vesículas, producir su dilatacion y aun su rotura. Tal es la explicacion dada ya por Laënnec; nos parece sencilla, clara y perfectamente aplicable al caso que nos ocupa. Otras explicaciones han sido propuestas por Andral y recientemente por Cairner; pero no es aqui ni oportunidad ni razon para entrar en una discusion tan profunda como se requiere.

Por último, cuando la enfermedad se ha complicado durante la vida, se encuentra, en la abertura del cadáver, las lesiones propias de la enfermedad sobreañadida, pulmonía, gastritis ó ictericia, segun los casos; mas estas lesiones, en vez de ser esenciales, solo se manifiestan en casos escepcionales y aun con frecuencia no existen, mientras que nunca faltan los característicos de la bronquitis capilar.

Etiologia. Las causas de la bronquitis son bien conocidas, y no merecen ocuparse mucho de ellas; el paso repentino del calor al frio, la accion prolongada del frio sobre la superficie del cuerpo.

Los perros que cazan en parages húmedos, los que se tienen encerrados en sitios calientes, sobre todo cuando son jóvenes y aun no han pasado el moquillo, estan mas espuestos á ser acometidos que los viejos.

Tratamiento. En la bronquitis simple, basta con sustraer al animal de los influjos nocivos, libertarle del frio, darle una tisana compuesta con miel y cebada, ó un mucilago de goma, leche, alimentos de facil digestiou y en corta cantidad. Suele con frecuencia bastar un vomitivo para detener la aparicion del mal, aun cuando debiera haber sido grave; pero es preciso que los órganos digestivos esten en perfecta integridad para recurrir á este medio. Cuando el estado flemásico está comprobado, que la bronquitis está declarada, se recurre á las siguientes prescripciones:

1.º Para un perro pequeño:

Quermes mineral 10 centigramos (2 granos). Aceite comuu 10 gramos (2 1/2 onzas). Láudano de Sydenham 30 gotas. Jarabe de goma 30 gramos (1 onza). Cualquier infusion bequica 60 gramos (2 onzas). Se suspende exactamente el quermes en el aceite y en el jaabe: se vierte poco á poco la infusion; se emulsiona con cuidado; se añade el láudano y mezela por agitacion. Para tomar en las 24 horas, por cucharadas, de hora en hora.

2.º Para un perro de mediana alzada:

Quermes mineral 20 centigramos (4 granos) Láudano de Rousseau 15 gotas. Goma en poleo 30 gramos (1 onza) Melaza en suficiente cantidad. Para hacer diez píldoras, que se darán durante el dia, una píldora de hora en hora, en una golosina ó un poco de carne.

3.º Para un perro grande:

Quermes 50 centigramos (9 granos). Extracto acuoso de ópío 10 centigramos (2 granos) Regaliz en polvo 30 gramos (1 onza). Miel, suficiente cantidad.—Para hacer diez píldoras, que se darán como las anteriores, en una miga de pan ó pedazo de carne, ó en otro cualquier escipiente que le guste al perro enfermo.

Además de esto, se impondrá dieta. Los cuidados higiénicos;

la sangria para los casos intensos y solo en los animales plétóricos y robustos; los revulsivos, mostaza, vejigatorios, pomada estiviada, aplicados en la parte interna de los muslos, axilas ó costados; el sedal al cuello, detrás de la nuca ó á las partes laterales del torax, (uno á cada lado) hasta animados con la pomada estiviada, son medios poderosos de tratamiento. Si, como suele suceder, hay diarrea, se recurre á la tisana de cebada ó de arroz, á las lavativas almidonadas; al láudano en las lavativas ó en las tisanas. Para la constipacion se recurrirá á los purgantes, como el aceite de ricino, el maná, sulfato de sosa, crémor, tártaro soluble, calomelanos, jarabe de espino cerval. Cuando la enfermedad se resiste á estos medios, quedan pocas esperanzas; sin embargo, el emético, administrado á dosis vomitivas, puede ser útil, y se le han debido algunas curaciones verdaderamente inesperadas. Se puede tambien administrar este agente como medio estimulante, por el método de Razori. La dosis debe ser entonces de 30 centigramos á un gramo, (de 6 á 18 granos), y aun mas, en las 24 horas, segun la alzada de los animales; disuelto en agua tibia, se da en cucharadas de hora en hora. El vinagre escilítico, que se ha recomendado, no ha dado los resultados que se esperaban. Cuando la afeccion es crónica, la curacion se obtiene por lo comun despues del uso de los vomitivos y purgantes, y entre estos, debe colocarse el áloes en primer término: se le da á la dosis de 2 á tres gramos (36 á 54 granos), segun la alzada de los animales. Los agentes terapéuticos mas recomendables que mas directamente dirigen su accion sobre los bronquios, son el quermes, vinagre escilítico, el incienso; se recurrirá sobre todo cuando la tos es seca, difícil, la secrecion mucosa rara, y que se espele con dificultad; las preparaciones opiadas, la tintura de acónito, el extracto de cicuta, ofrecen, por otra parte, los medios de obviar una tos rebelde y disminuir una secrecion mucosa muy abundante. Pero de cuantos medios pueden oponerse á la bronquitis crónica, el mas eficaz es el sedal, que se reemplaza por un segundo, y hasta por un tercero, mientras dure la tos, coincidiendo con los purgantes, repetidos de cuando en cuando

El trabajo que analizamos le completa su autor con una serie de observaciones prácticas en que funda sus opiniones; pero no creemos indispensable incluirlas, puesto que no hacen mas que confirmar lo que dejamos manifestado en los tres artículos.—*N. Casas.*

Produccion de una afeccion epileptiforme en consecuencia de una lesion de la médula espinal.

Pocas cosas hay mas oscuras aun que la patologia del sistema nervioso. Bien pocos son los fenómenos nerviosos que pueden, en el estado actual de nuestros conocimientos, ser referidos á las lesiones materiales de que proceden. Cuantas afecciones convulsivas, epileptiformes no existen en los animales domésticos y en el hombre, delante de las que el médico y el veterinario conocen diariamente su impotencia, porque ignoran la génesis y el mecanismo de tales fenómenos? Todo, sin embargo, procede únicamente de que se ha contado mucho con el principio animador del sistema nervioso y muy poco con las lesiones orgánicas de este sistema. ¿Qué nos falta para progresar en medicina? Ovidar todas estas *fábulas mitológicas* que se llaman *principio ó fuerza vital, fuerzas morbíficas, fuerzas mendicatrices, propiedades vitales, etc., etc.*, para interrogar los fenómenos á favor de las luces que nos prestan la química y la física, la fisiología moderna y la anatomía patológica. Aquí y no en otro sitio, se encuentran los manantiales de toda interpretación patológica y de toda escepcion terapéutica. Referir los fenómenos á las modificaciones orgánicas, hé aquí lo que importa. Es bastante decir cuanto importa referir, en la historia de una enfermedad, todas las alteraciones que solo una auptosia minuciosa puede dar á conocer. Es bastante decir cuán preciosos son aun bajo este concepto, los experimentos en que, reconociendo de antemano y exactamente las lesiones que se han producido, no hay mas que observar los fenómenos para establecer las relaciones que existen entre los dos órdenes de hechos.

Establecidas estas premisas, pasaremos al artículo que nos las

ha sugerido, publicado al hacerlo de la sesion de la Academia de Medicina de Paris, con el epígrafe de: *Investigaciones experimentales referentes á la produccion de una afeccion convulsiva epileptiforme, en consecuencia de lesiones de la médula espinal*, por Brown-Sequard.

El autor, por numerosas investigaciones, se ha cerciorado de que esta afeccion convulsiva puede producirse en consecuencia de las lesiones siguientes: primera, seccion trasversal completa de una mitad lateral de la médula raquidea; segunda, seccion trasversal simultánea de los cordones posteriores, de los cordones grises posteriores y de una parte de los cordones laterales; tercera, seccion trasversal de los cordones posteriores solos; cuarta, seccion trasversal de los cordones laterales; quinta, seccion trasversal de los cordones anteriores; sexta, seccion trasversal de toda la médula raquidea en las regiones dorsal y lombar; y sétima, picadura de la médula espinal.

Las lesiones de la médula parecen ser cada vez menos capaces de producir la lesion epileptiforme, conforme se hacen mas cerca de la estremidad caudal.—La época de la aparicion de esta afeccion se encuentra casi siempre á la tercer semana despues de la operacion.—Las convulsiones sobrevienen á veces sin escitacion exterior; pero se puede, en general, escitarlas con facilidad, ya irritando uno de los lados de la cara, en los casos en que no existe la lesion mas que en la mitad lateral de la médula, ó indiferentemente en ambos lados, cuando han sido heridas las dos mitades de la médulas, ya impidiendo que el animal respire por un tiempo muy corto.

Esta afeccion convulsiva se parece mucho á la epilepsia: solo aparenta diferir en que el animal grita durante los accesos si se le pincha. El autor ha comprobado que el número de accesos aumentaba considerablemente en los animales que encerraba en un espacio pequeño y á los que daba mucho de comer.

En la auptosia de los animales acometidos de esta afeccion convulsiva, ha encontrado Brown-Séquard, además de la lesion ar-

tificial de la médula, un estado de congestion en la base del encéfalo y del gánglio de Gasser, de ambos lados cuando la lesion existia en los dos lados de la médula espinal, y solo del lado de la lesion cuando no existia mas que en una mitad lateral de la médula.

De los hechos referidos en este trabajo, el autor saca las siguientes conclusiones: primera, las lesiones variadas de la médula pueden producir en los mamíferos una afeccion convulsiva que tiene mucha analogia con la epilepsia. Parece, en su consecuencia, que en el hombre no es solo por una simple coincidencia por lo que se han encontrado alteraciones en la médula espinal en los epilépticos.— Segunda. Las lesiones de la médula espinal pueden producir un cambio tal en la vitalidad del nervio trigémino ó de la parte del encéfalo donde este nervio arriba, que la escitacion de las ramificaciones de este nervio en la cara ocasiona convulsiones. Que la mitad derecha de la médula raquidea tiene este influjo sobre el nervio trigémino ó el encéfalo del lado derecho y la mitad izquierda de la médula sobre la una ó la otra de estas partes del lado izquierdo.—*Nicolás Casas.*

Raquitismo de las gallináceas.

En la *Gaceta médica de Strasburgo* y *Eco médico suizo* ha publicado Ehwmann un artículo con el epígrafe que antecede, cuyo hecho refiere así: Las deformidades ó vicios de conformacion son numerosos y se observan en la columna vertebral, en el esternon y en la pelvis; generalmente son congénitos y estan acompañados de un depósito de materia pulposa que rodea á las costillas. Los músculos inmediatos á las regiones vertebrales desituadas están laxos, flojos y alterados. Los huevos que ponen estas gallinas son mal conformados, y entonces salen por lo comun de ellos pollos con igual carácter. Si á las gallinas se las pone en buenas condiciones higiénicas, entonces sus huevos puestos tienen la debida conformacion.—*N. Casas.*

HUEVOS DE PALOMAS ALIMENTADAS CON CARBONATO DE SRONCIANA.— El catedrático Wiedemann ha observado que bajo el influjo de este alimento, los huevos que ponen las palomas están formada la mayor parte de la cáscara por esta sal, en vez de carbonato de cal.—*N. Casas*

Redactor y editor. Nicolás Casas.

MADRID 1857.—Imprenta de D. Tomás Fortanet, Libertad, 29.